

Telegramas rezagados

SAN SALVADOR.

- Don Salvador A. Zelaya, de San Miguel, domicilio ignorado.
Indalecio Argueta, de Juticalpa, domicilio ignorado.
Crisanto Parada, de Sonsonate, desconocido.
Atanasio Oviedo, de Siguatepeque, desconocido.
Doña Antonia Amaya, de Sonsonate, desconocida.

Movimiento de pasajeros.

HOTEL ALEMÁN.

Enero 31.

- Entraron General Carlos F. Molina y Miguel Tomás Molina, de Zacatecoluca.
Salieron Mariano Trejo y Esteban Espinola, para esta ciudad.

GRAN HOTEL DE EUROPA.

Enero 31.

- Entraron don Santiago Ulloa, de Santa Tecla; don Jorge Quiñones, de Mejicanos; don Benito Nolasco, don Nicolás Campos, don Adolfo Roderno, don Miguel Rosa, don Rafael Borrione, don Antonio Roderno y don Rafael Rosa, de Ilobasco.

DIARIO OFICIAL.

(Viernes 31 de enero.)

Cartera de Gobernación.—No llenando los fines para que ha sido instituida y subvencionada la policía urbana de San Vicente, se ha suspendido el pago de \$300 mensuales destinados a los gastos de dicha policía.

—Se ha establecido una oficina telegráfica en Dulce Nombre de María, en donde se han centralizado algunas fábricas de aguardiente.

Cartera de Instrucción Pública.—Se ha nombrado catedrático de inglés de la Escuela Normal de Varones, al señor don William P. Pletcher, en lugar de don Samuel Dawson.

TEATRO.

En música lo mismo que en política militamos en las filas republicanas, somos demócratas incondicionales.

Por eso nos gusta Ondran. Su música ligera y chispeante produce en nuestros oídos un agradable y voluptuoso cosquilleo y pone en nuestros pies hambre de danzar.

Quédese para los sábios diletanti, esos académicos del arte, la música clásica, deleiten sus oídos con la tormentosa é intrincada ejecución de las fantasías á la alta escuela, quemen ellos su aristocrática mirra en los altares de Chopin y demás maestros de la escuela alemana.

Nosotros estamos por lo francés. Queremos lo alegre, lo bullicioso, lo chispeante, lo que suene á beso, á carcajada.

Por eso no nos fastidiará jamás "La Mascota". Aparte del atractivo inmenso de su música, nos cautiva también su trama original y su letra sabrosa. Duro y Chivot lo entienden.

Y aunque se les va un poquito la mano en el rojo, tienen tanta novedad y frescura sus chistes que bien se les puede perdonar el exceso de pimienta.

Pero basta de prólogo.

Al grano, y el grano esta vez es de oro y del de diez y ocho quilates.

La Murillo.

Siempre la Murillo poniendo la pluma en nuestra mano. Siempre ella ocupando el lugar preferente en nuestras revistas.

Qué mujer, qué mujer Dios mío. Apenas es creíble que un cuerpo tan pequeñito haya tal número de gracias y tantos quintales de sal.

Aunque me juren que es mejicana, yo seguiré sosteniendo que nació en Andalucía. Solo aquel jardín produce tan gallardas flores.

"Dichoso aquel que el cielo dota de una mascota angelical". Esto va con el señor Unda.

La señora Calvo, esposa de López Ochoa, es otra que bien baila si le pusieron Calvo porque no tiene pelo de tonta, y ni una sola en la lengua, para recitar sus papeles, anduvieron acertados.

Por lo demás el calvo no le sienta, pues no es á ella á quien se pueda como artista ahorcar con un pelo, qué digo, ni con toda la abundosa cabellera de Absalón.

La Palomera.

Tiene muchas dotes de artista pero le falta fuego, una migaja de alma y sería—aunque me arañen la Calvo y la Murillo—lo mejor de la compañía. —Sí, señores, lo mejor.

Las señoras Iberri y Benítez figuran en primera línea. En la función de anoche se hicieron aplaudir varias veces.

Y ahora vamos con los hombres.

Lopecitos.

Ya estamos causados de decirle que vale, que es esto, y es otro y lo demás allá, que no tiene pero y otras muchas cosas que él se merece.

Pero tenemos que seguir con el mismo ritomelo á fuer de cronistas fieles.

De Lorenzo XVII estuvo admirable.

Qué bien conoce los secretos de la risa y con cuánto arte los explota.

Desde que Lopecito aparece en escena el diablillo juguetón de la risa se apodera del público, y anda por ahí haciendo de las suyas sin cuidarse de los pobres estómagos que en valde quieren sustraerse al influjo de su mágico cosquilleo.

Hay que reír ó reventar, no queda otro camino.

López Ochoa.

Estos son otros López; la zarzuela no es su género. Su fuerte está en el drama y la comedia, no obstante sabe hacerse aplaudir, y saca partido de sus papeles.

Hizo bien el Julián.

Lameda Diaz.

Se ha rehabilitado por completo. Venga esa mano, Pipo.

Dominguez.

Al amigo Dominguez le tocó un papel desairadísimo, al que no se le podía sacar provecho.

Calvo.

De Mateo estuvo bueno.

Después de "La Mascotta" siguió "La Gran Via."

No nos gustó.

Estuvieron exagerados. No hay que confundir la gracia con la bufonada.

Y no entro en detalles porque el cajista está impaciente.

Reciba la señora Murillo nuestra felicitación por el triunfo alcanzado con su función de gracia.

ABUR.

Un cuadro de Cabanel.

Es con el nombre de salón que se conoce el gran concurso artístico, que la Sociedad de Bellas Artes de Francia celebra anualmente en el suntuoso palacio de la Industria de los Campos Elíseos en París. Esta bellísima construcción, que ocupa uno de los lugares más céntricos de la gran plantación de flores, árboles y pintorescos pabellones que decora el magnífico perímetro de terreno formado por los Campos Elíseos, fué construido expresamente para la primera exposición universal celebrada por Francia el año de 1867; de aquella época hasta el día este suntuoso edificio ha venido siendo el lugar de cita, diré así, en el que anualmente se remenan las inteligencias especiales en los ramos de Bellas Artes para disputarse en pacífica y hermosa lucha la supremacía sobre los frutos del ingenio allí exhibidos, y con ellos el alto premio de honor que por el jurado de examen les es acordado.

El año de 1877 á mi llegada á París por aquella época, ya fuese por efecto de la simpatía que me guiaba, ya por el movimiento que se percibía ocasionado por la proximidad de una fiesta del talento, para cuyos actos el pueblo francés es esencialmente entusiasta sobre todo cuando se trata de las Bellas Artes, y cuyo ruido anunciado de antemano por los periódicos

había llegado hasta mí,—es lo cierto que mi primera visita al tocar la tierra de aquella gran metrópoli fué para el Palacio de la Industria; diré más bien, fué para asistir como simple espectador de fuera en unión de la gran masa del pueblo parisiense que impaciente esperaba en los alrededores del Palacio el fin del acto, á la inauguración del gran certamen artístico con que la Sociedad de Bellas Artes de Francia celebra anualmente la presentación al público de sus obras.

Concluido el acto, las extensas galerías del decorado edificio invadidas fueron en tropel por la muchedumbre que, como he dicho ya estacionaba en las afueras esperando el momento de satisfacer cuanto antes el deseo vivo con que de una manera especial ese pueblo rinde culto á las Artes Bellas: masa del pueblo numerosa que entrando á borbotones por la gran puerta de la fachada del centro que cae sobre la gran avenida de los Campos Elíseos en comble puso bien pronto las extensas galerías y salones que distribuidos en caprichoso conjunto forman el inmenso rectángulo de mampostería y hierro de aquella espaciosa localidad.

Notabilidades en el arte, medianías, y hasta los que nunca habían tenido el honor de exhibir un cuadro; el jurado de examen severo por lo general en sus funciones de estudio y admisión, había esta vez dispensado cierta indulgencia en favor de sus obras dándoles el pase para que figurasen en aquel gran certamen que, á juzgar por el número y entusiasmo de los concurrentes, por los aprestos decorativos y más que todo por el honoroso concurso prestado por las primeras notabilidades en el arte que asistían, debía superar en éxito y en grandeza á todas las exhibiciones habidas hasta aquel año.

La multitud de líneas férreas que de París convergen á los departamentos, habían llevado con la anticipación debida, de las provincias todas, el contingente que de allá los amantes del arte habíanse apresurado por hacer llegar á aquella gran fiesta del talento en la que, haciéndose representar por una ó más obras, fruto asiduo de sus desvelos y disposiciones, simbolizaban para ellos el futuro nombre y posición á que noblemente ambicionaban alcanzar.

2,000 cuadros habíanse alcanzado á reunir: aquel hacinamiento de telas en su conjunto general era verdaderamente hermoso; el brillo deslumbrador del oro reflejado por los mil marcos de ornamentadas molduras, los matices y caprichosos colores que aquí y allá resaltaban entre los tantos sujetos de composición, los efectos de sombra y luz admirablemente tratados, los verdes paisajes de primavera en armonioso conjunto con los dorados y secos del otoño, las expresivas escenas de familia, los cuadros de historia; y en fin retratos de todas dimensiones, batallas, caseríos, pasajes bíblicos, cascadas, siniestros, episodios marítimos, etc., etc., y esto ejecutado con colores mil, con tonos y cambiantes múltiples, con brillos y mates vistosamente distribuidos.

Los muros del gran palacio en su interior encontrábanse, puede decirse así, literalmente cubiertos de arriba á abajo por una vestidura de tela sobre la que, al través de la mixtura plástica que le cubría, dejábase reflejar aquí y allá en destellos más ó menos luminosos la sabiduría del hombre mostrándonos y dándonos con ella la medida de lo que es capaz la fuerza creadora del espíritu en sus más admirables atributos.

La circulación del numeroso público recorriendo la interminable línea de salones comenzó á hacerse difícil á medida que las horas de entrada avanzaban, y los grupos del pueblo que, compuestos en su mayor parte por los que se estimaban apreciadores del arte y que estacionados en número se detenían frente á tal ó cual obra que por los toques se distinguía la mano maestra del artista, comenzaron á aventurar opiniones y juicios acerca del gran talento de los autores.

Un nombre entre todos los aclamados dejábase oír más distintamente repetido con entusiasmo por las mil bocas de aquella muchedumbre que pasando y repasando de un salón á otro en su expedicionaria visita, señalaba con muestras de admiración un cuadro que firmado A. Cabanel llevaba el número 892. Las dimensiones de esta tela para llamar así tan generalmente la atención no eran muy espaciaosas, ni el decorado de oro de sus molduras de lo más rico y brillante; modesto en su porte y hasta humilde al parecer en su centro ocupado de colocación entre los otros cuadros, apenas habría bastado cuando en condiciones tan humildes se mostrara llamar por su simple aspecto la atención de un solo pasante de aquella compacta aglomeración de espectadores; apenas habría bastado digo, si algo que posea de eso que se llama sentimiento sublime del arte no le hubiese caracterizado. En efecto, el sujeto de composición de aquella tela era admirable.

El tema había sido tomado al natural en presencia de una de esas escenas vivas del cementerio que, aunque las hemos visto más de una vez repetirse al natural el día de los difuntos, 2 de noviembre de cada año, pasando frente á ellas con entera indiferencia como vulgares espectadores, contienen sin embargo en sí mucho de in-

terés, muchísimo de sentimiento para el espíritu que sabe estudiarlos profundizando el alma que les caracteriza.

Un pequeño Campo Santo figuraba en él, que por su apariencia estaba muy lejos de ser el Père-Lachaise á juzgar por el abandono que se percibía en sus descuidadas avenidas de tránsito que, interceptadas en su mayor parte por el espeso follaje de una salvaje vegetación, cubría con sus ramas aquí y allá algunas pobres tumbas.—Y al primer plan del cuadro que cortado por la línea del horizonte formaba el campo fúnebre de aquel solitario Cementerio, veíase destacar como sujeto principal de la composición, una informe piedra sepulcral medio levantada por la cabeza y formada de una simple y desnuda loza, sobre cuyo símbolo triste de la muerte un tanto derruido por el abandono y cubierto en parte por el verdoso musgo de la intemperie, una tosca y mutilada cruz de madera sosteníase apenas de cuyos brazos desviados de su forma primitiva é inclinados á un lado, pendían algunos festones de hiedra á la vez que por su movimiento parecían descender hacia la tumba: y allí á un lado medio cubierto por las ramas de acasia y clementinas silvestres que apartadas se veían como para despejar un tanto la plaza, dos arrodilladas huerfanitas yacían que, con las manas juntas é inclinadas en fervorosa oración, rogaban seguramente al pie de tan humilde mausoleo por el alma de la que había sido su sostén sobre la tierra; de sus pálidas mejillas que ateridas por el frío y el dolor compungidas se mostraban, deslizábanse unas cuantas lágrimas que á regar venían las flores y arbustos que cuidadosamente y como una ofrenda de su cariño colocado había sobre la descarnada loza funeral.

La mano maestra del artista, al tratar de imprimir sobre la tersa superficie del lienzo, tema tan patético como conmovedor, había estado sublime en la ejecución, correspondiendo con la materia plástica que jugaba á la concepción creadora del espíritu que le guiaba.—Nada faltaba allí á desearse como para que se completase más la armonía de un conjunto en una obra de arte que creada y expuesta al mundo había sido para sorprender y admirar.

Los efectos de óptica produciendo la ilusión de la verdad en cada uno de los toques eran admirables, el espectador que le contemplaba sentíase como tentado á querer penetrar en aquel pequeño campo-santo, cuya superficie de terreno sembrado de arbustos parecía real; los árboles se movían, la atmósfera y aire que le circundaba creíase respirar, y el cielo brumoso del Norte de la Francia propio de los inviernos rigurosos y que de trecho en trecho transparentábase entre el espeso ramaje de los altos cipreses y sauces, veíase y apreciábanse sus cambiantes de sombra y de luz de una manera tal que, como si para ello las horas del día hubiesen contribuido á cambiar á cada momento el tinte grisatre de la atmósfera de nieve en él representada: y en fin la soledad tétrica del lugar, la tristeza del abandono, los fragmentos de cruz y de piedras sepulcrales que desprendidas de las tumbas rodaban aquí y allá medio confundidas entre la espesa yerba de la pradera, y la vista de las dos enlutadas creaturas en medio de la pompa verde y descuidada de aquella salvaje vegetación, completaban el cuadro interesante, obra verdaderamente maestra del arte moderno.

El sentimiento del artista que para formarse tal inspiración había seguramente tenido delante de sí la escena viva de un pobre cementerio de aldea, hallábase en carnado en aquella tela con todos sus colores, palpitante, con la elocuencia toda de la verdad; aquello era hermoso verdaderamente en medio del sentimiento triste que le caracterizaba; se le veía, se palpaba su relieve, se estudiaban sus detalles y creíase encontrar cada vez más en su maravillosa combinación una fuerza de perspectiva verdaderamente rara.

Cabanel era el objeto del entusiasmo general de aquella muchedumbre de espectadores que como he dicho, pasando y repasando de un salón á otro en su expedicionaria visita, admiró aquel cuadro durante los 30 días que duró la exhibición: triunfo éste alcanzado que vino una vez más á confirmar el merecido renombre y prestigio que como artista de mérito gozaba ya de algún tiempo; pues hemos de decirlo que, cuando este nuevo lauro obtenido vino á unirse á su brillante corona de artista, su nombre era ya célebre en el mundo de las artes; había obtenido por rigurosa escala en los concursos las recompensas todas con que es premiado el talento hasta la última que es diseruida con la Gran Cruz de Oficial de la Legión de Honor que su pecho ostentaba.

Las obras de Cabanel fueron siempre solicitadas con empeño y pagadas á peso de oro por los amantes del arte, pues como sucede casi siempre cuando la fuerza de la reputación de un nombre ha sólidamente cimentádose, bastaba que su firma estuviese al pie autorizando una tela para que, sin buscar más en ello, el hotel de ventas de París reuniese gran muchedumbre á las horas de remate disputándose

como vía de negocio su adquisición. Este gran talento que consagró una larga parte de su vida á la enseñanza, ha muerto en edad proyecta en los últimos meses del año próximo pasado en París: dejó una gran fortuna, y ocupó hasta el fin de su vida el honoroso y merecido puesto de Presidente de la Academia de Bellas Artes de Francia. Sus principales obras fueron compradas por el Gobierno Francés y mandadas como para que dignificasen en primer término el suntuoso museo de pintura de los artistas modernos que se visita y admira todos los días en el Palacio de Luxemburgo en París.

Honrado con el título de alumno que fué, uno de los últimos diré de su escuela cümpleme hoy que ha bajado á la tumba consagrarle en estas cortas líneas, un pequeño tributo como homenaje rendido á su memoria y á su gran talento de artista homenaje pequeño que quiero unir al que le ha tributado ya todo un pueblo al perderle, derramando sobre su fétetro su lágrima ardiente de dolor.

MAURICIO VILLACORTA

EXTERIOR.

Cartas norteamericanas.

(Conclusión)

Las estrellas se vienen abajo, y el crédito del gobierno puede caer también si demasada plata, ni papel excesivo.

El papel es como el crédito, que ayuda á los negocios; pero no se puede hacer negocio á crédito puro.

¡Mejor es no fabricar, que fabricar sobre viento, porque se viene la fábrica á tierra, y nos cae encima!

De otra cosa hablaron en la convención de los banqueros, y habla mucho el pa Hablaron del jurado de Ives, aquel que con la complicidad de un banco amigo compraba acciones de un ferro carril con un check certificado de mera confianza por el banco, y con el producto de la lotea de las acciones cubría el check hasta que con estas y otras habilidades quebró por quince millones de pesos; á jurado, por dos votos de los doce, no pudo llegar á ayuntamiento; é Ives vuelve á las tumbas á que lo olviden: "dos jurados dice un diario, le han sido tan útiles á Ives como los doce". Hablaron de la plata que viene de Méjico, y el derecho que la cobran contra lo que manda la ley, aunque la voluntad de los mineros es que se le cobre, lo mismo que por el plomo, que está entrando sin pagar; aunque á eso se oponen los que no tienen plomo, ni plata, y ven que por proteger la minería padecen todas las demás industrias del país, porque Méjico ha tomado su desquite en seguida, poniendo impuesto especial á todo lo que entre de los Estados Unidos: buena manera de atraerse á Méjico", dice el Evening Post, "ahora que trata el congreso de pan-América de hacer comprar todo lo que producimos!"

Pero de lo que habló más la convención fué de la compra mayor que hasta ahora hayan hecho los ingleses en los Estados Unidos. "Queremos echar á los ingleses de la América española: y se nos está trayendo de cuerpo entero por nuestra propia casa: ¡esto tiene algo, dice uno, de pantomima de Raveles! siempre sale é pantomima de debajo de la mesa." Ya había comprado los ingleses las cervecerías mayores de Nueva York; y ahora, con un capital de 50,000,000 de pesos, han comprado casi todas las que quedan en Nueva York y el resto del país y los famosos graneros de Minneapolis, y los molinos. Hay otra compañía que anda comprando con 37,500,000 pesos. Para que no les echen encima una ley contra ligas de capital, ó ligas de industria, á cada empresa la manejan por sí, bajo este legal distintivo De Chicago y de Nueva York son los abogados que les aconsejan el modo de evadir la ley presente y la futura. La compañía de los cincuenta millones, es la City Contract Company, de Londres, y de los treinta y siete es la "Frates and Executore Company". De la de los cincuenta es presidente el corregidor de Londres. Vienen sin que se les sienta venir. Primero piden á sus agentes listas de las empresas apetecibles.

Luego ajustan con los poseedores el contrato que llaman opcional, aunque no lo es, porque por él se obliga el dueño á vender á tal fecha en una suma fija, y el contrato va una historia de la empresa en los últimos diez años, y una suma que el dueño pone aparte para cubrir los gastos de investigación que haga la compañía compradora.

Después vienen de Inglaterra contadores peritos, á ver por sí las cuentas de la empresa, y con lo que ellos dicen de su empresa la comisión de informes sobre compra. Y la compañía decide, allá en Londres, si siguen comprando por donde el país cree: molinos en Dakota, minas de hierro de Michigan, cervecerías en Nueva York, graneros en Illinois, en Texas ranchos repletos de ganado.

En los más de aquellos estados del noroeste se habla alemán con todo exceso, que es caso ya de pena enseñar en las escuelas alemán como se hacía antes, porque se notó que no entraban en el alma del país los estados nuevos, si no eran

BANCO INTERNACIONAL

DEL SALVADOR.

FUNDADO EL 25 DE AGOSTO DE 1880.

Capital suscrito... \$ 1,000,000
Id. llamado... 500,000
Fondo de reserva... 36,000

Descuenta documentos de comercio que no pasen de seis meses de plazo con dos firmas á satisfacción ó garantías colaterales suficientes, además abre Cuentas Corrientes para girar en descubierto sobre prendas ú otras garantías colaterales.

Adelanta sobre productos exportables contra conocimiento, hasta tres cuartas partes de su valor.

Vende y compra letras sobre Europa, Nueva-York, San Francisco, Panamá, Guatemala, Nicaragua y además sobre las plazas de esta República, Cojutepeque, La-Libertad, Suchitoto, San Miguel, Santa Ana y Sonsonate.

Hace además toda clase de operaciones bancarias.

TIPOS DE DESCUENTO.

por menos de \$ 500..... 6%
por \$ 500 y más..... 4%
Intereses descubiertos en cuenta corriente..... 5%
Minimum. 52v.

San Salvador, de 1890.

Nº 27. AL COMERCIO.

Alquilo mi casa portal, situada en la esquina Sudoeste del Mercado; reúne todas las comodidades necesarias para un almacén ó cualquier establecimiento de comercio.

Para condiciones, entienda con el infrascrito—frente á don José Quiroa—calle de la Cuesta Blanca.

San Salvador, enero 21 de 1890.

9 José D. Cabrera

Nº 19. "El Imparcial."

Periódico diario independiente, órgano de los intereses generales de Guatemala. No exceptúa días festivos. Precio de suscripción, un peso al mes, pago anticipado. Se admiten suscripciones en la oficina de la Imprenta Nacional y se entregarán á domicilio números desde el día 1º del presente mes por el agente que suscribe.

Publica este periódico noticias y correspondencias sobre acontecimientos de esta República, y revistas de las otras de Centro-América.

San Salvador, 13 de enero de 1890.

17 seg. Domingo Granados.

Nº 31. CAFÉ DEL PARQUE.

ACABAMOS DE RECIBIR

Gran surtido de Licores, Vinos y Conservas en general.

El domingo 26 del corriente quedará abierta en este establecimiento una gran **sorbetería y pastelería**. Los días festivos habrá sorbetes desde las dos de la tarde hasta las once de la noche, y los días no festivos desde las seis de la tarde hasta las once de la noche. Contamos con un magnífico salón para señoras.

San Salvador, enero 25 de 1890.

7 Pedro Bengoa y C^{ia}

Nº 39. FERRO-CARRIL.

Acajutla Santa-Ana.

A los exportadores de Café, se les ruega encarecidamente se sirvan no mandar en blanco el envío que corresponde á la casa embarcadora en Acajutla, pues hay algunos comerciantes que solo se limitan á escribir el envío que pertenece al Ferro-Carril; y esto ocasiona equivocaciones con perjuicio de todos.

Sonsonate, Enero 27 de 1890.

V. Amaya, Superintendente.

2 m. seg.

¡VAPORES EN ILOPANGO!

A la última moda

PODEIS VESTIROS SI PASAIS A LA

Sastrería Independencia

donde siempre encontrareis lo siguiente:

Ternos de Levita, de paño y casimir negros y de colores. Id. de Saco, de casimir, paño y géneros de algodón y lino.

Id. de cotones de jerga, para camino.

Chalecos de piqué de seda y lino, blancos y de colores. Tengo vestidos propios para no sofocarse, pantalones y cotones de Dril de Cañamo. Pantalones y cotones de Algodón.

Lo mismo que casimires de todas clases y colores, para ternos de levitas y sacos.

Jergas inglesas de la mejor calidad. Cortes de piqué de color para chalecos. Materiales de sastrería de toda clase. Ultimamente he aumentado mi taller con géneros nuevos, como **cortes de casimir** para pantalones, **cortes de piqué** para chalecos de última moda en color y gustos. Géneros para ternos.

Además **VENDO corbatas, camisas** de toda clase y nacionalidad; **camisetas, calzoncillos, calcetines** y todo lo que una persona elegante pueda necesitar. **Guardapolvo** para camino.

Se atiende con esmero toda clase de trabajo con dos días de anticipación.

Todo á precio sin competencia.

Os invito á que paséis y quedaréis satisfechos de la amabilidad de su propietario, que siempre está dispuesto á complacer los gustos más exigentes.

Portal Norte de la Plaza de Armas.—**M. C. Herrera.**

¡LA LINTERNA MAGICA!

Ab. seg.

FERRO-CARRILES DE ACAJUTLA Y SANTA ANA

Tarifa de Fletes.

	Acajutla á Sonsonate y vice-versa	Sonsonate á Armenia y vice-versa	Armenia á Ateos y vice-versa	Acajutla á Ateos y vice-versa
	Centavos.	Centavos.	Centavos.	Centavos.
Café, hulé, bálsamo, añil y otros frutos	12	10	5	27
Mercaderías generales de poco volumen, el bulto que no pase de 6 quintales de peso.	12	10	5	27
Mercaderías de poco peso hasta bultos de 40 piés cúbicos	6 pié cúb.	6 pié cúb.	3 pié cúb.	15
Bultos de mayor volumen ó peso de los mencionados	convencional	convencional	convencional	convencional
Madera	convencional	convencional	convencional	convencional
Azúcar	10	8	4	22
Arroz, frijoles, maíz y otros víveres	8	7	3	18
Materias inflamables como fósforos, gas, ácidos, pólvora, se pagará el doble de lo marcado en la Tarifa.				
Metales acuñados, en barras, joyas, &	1/10 0/0	1/8 0/0	1/10 0/0	1/10 0/0
Cerdos y ganado lanar	25	25	12 1/2	62 1/2
Aves de corral, docena	25	25	12 1/2	6

Superintendencia de los Ferro-carriles: Sonsonate, enero de 1890.

V. Amaya.

NOTA: — Desde que la empresa de los Ferro-Carriles está al servicio público, la presente tarifa es la que ha rejido para el cobro de fletes sobre mercaderías. 5

Aviso al Comercio.

LA TARIFA de la Compañía del Ferro-Carril sobre fletes de mercaderías no ha sufrido ninguna alteración, pues únicamente ha sido modificada la que se refiere á los pasajes.

V. AMAYA, Superintendente.

Enero 16.

Nº 32.

AVISO

Se vende una Botica bien surtida, bajo buenas condiciones para el comprador, en la ciudad de Chalchuapa, punto muy importante por su comercio especialmente. Las personas que tengan interés, pueden dirigirse en San Salvador á don Mariano Duarte, y en esta ciudad al que suscribe.

Adolfo García Alvarenga.

Chalchuapa, enero 21, 1890. 7.

Nº 10

AVISO AL PÚBLICO.

Se vende la **medicina infalible** contra la calentura en general, superiorísima al sulfato de quinina.

Como también la composición reducida á píldoras para todas las enfermedades crónicas, premiada con medalla de honor de la exposición de París y un diploma, usados con catorce años de práctica con brillantes resultados. Composición del doctor Abel S. Murillo, médico y cirujano de la Universidad de Madrid.

París, Estados Unidos y Centro-América. 21

Nº 28

Suplicamos al señor don Coronado Leiba, cónyuge sobreviviente de la finada Ciriaca Martínez, se dé una pasada por esta oficina para un asunto que le es interesante.

COLEGIO DE SANTA TERESA.

El establecimiento de educación de este nombre, organizado en esta ciudad, abrirá sus clases el 15 del corriente, bajo las mismas condiciones que en años anteriores.

San Salvador, enero 3 de 1890. 18

Nº 17.

HOTEL MORAZAN

EN SAN VICENTE.

Buena mesa, servicio esmerado, vinos y licores de toda clase, y todo lo que el gusto más exigente pueda apetecer. Música, billar &.

Casa de don Sebastián Zúñiga, frente á la que ocupa la Administración de Rentas de este departamento.

San Vicente, enero 14 de 1890. 1 m. seg.

Escuela Politécnica.

El señor Ministro de la Guerra ha dispuesto que la incorporación de los Caballeros Cadetes con licencia de vacaciones, se efectúe el día 14 del corriente y que las clases empiecen el día 15. 23

Nº 13

CLASE DE TAQUIGRAFIA.

Se abrirá el día 1º de febrero entrante, á las 7 de la noche, en "El Siglo XX."

El que quiera aprender á escribir tan aprisa como se habla, debe dirigirse antes de la fecha indicada, al Profesor

Gustavo Ortega.

18 Dirección: LA UNION.

Nº 7.

M. CASIN

Sacos para Café,

buena clase, \$4 50 la docena.

Surtido Completo

de Indianas, Mantas

y géneros blancos, casimires y toda clase de géneros de lana. Rasos, grós, fallas, pañuelos de seda, listonería, sombreros, sombrillas, calzado, chales, pañolones, y cuanto artículo de lujo pueda exigir el gusto más refinado.

¡Todo bueno! ¡Todo barato!

M. CASIN

Nº 35.

FERRO-CARRILES

ACAJUTLA SANTA-ANA.

Descando esta Compañía mejora su servicio en todo sentido, ha puesto para la presente temporada Café, pesar todo el que se le remita para su exportación, haciendo contar el peso en los recibos correspondientes, á cuyo fin ha aumentado el personal de los empleados en las Estaciones de la línea.

V. Amaya, Superintendente.

Sonsonate, enero 24 de 1890.

Nº 6.

DR. ABEL S. MURILLO
Médico y Cirujano,

RECIBIDO EN LA UNIVERSIDAD DE MADRID, PARÍS, ESTADOS-UNIDOS Y CENTRO-AMÉRICA.

Dedicado á las enfermedades crónicas y á las fiebres en general; asegurando á los enfermos que cuento con un **medicamento escogido de la India Oriental**

actualmente descubierto, infalible en sus efectos en cualquiera de sus formas que estén dichas calenturas. Dando impulso á las virtudes que posee tan grande descubrimiento por los innumerables casos curados con rapidez y solidez, me he visto presado á dar su publicidad y quedará la disposición del público de pasar á Santa Ana.

Domicilio. Calle de Marte—Hotel Alemán, Nº 15.

30—16

Abel S. Murillo

A DE GILBERT

Nuevo Libro

— DE —

Rubén Darío.

Aparecerá dentro de poco y se venderá en la Librería Española de Pozo, frente al Parque Central y en la Administración de "La Unión." El libro va acompañado de un retrato de A. de Gilbert, litografiado por el Sr. Guevara.

San Salvador, febrero 1º

IMPRENTA NACIONAL